



# EL TOREO



HEMEROTECA  
MUNICIPAL  
MADRID

Se publica todos los lunes y al día siguiente de cada corrida

## SE SUSCRIBE

En las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, calle de Martín de los Heros, 13, Casa editorial de Mariano Núñez Samper, teléfono 993, Madrid.—Apartado de correos núm. 63.

## PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

MADRID Y PROVINCIAS		PORTUGAL		EXTRANJERO	
Trimestre.....	2 pesetas.	Trimestre.....	3 pesetas.	Trimestre.....	5 francos.
Un año.....	8 »	Un año.....	10 »	Un año.....	15 »

## NUMEROS ATRASADOS

Del año corriente, cualquiera que sea su fecha.. 25 cent.  
De años anteriores..... 50 »

AÑO XL

Madrid.—Lunes 31 de Marzo de 1913.

NUM. 2.339

## PLAZA DE TOROS DE MADRID

2.ª corrida de abono verificada ayer Domingo 30 de Marzo de 1913.

No podía esperarse que después de dos días de lluvia y de una noche negra y amenazadora, se presentara una tarde que nos permitiera presenciar las faenas de Pastor, Gaona y Paco Madrid, ante los seis bichos de Olea, que la empresa había enchiquerado para estos tres espadas.

La combinación era inmejorable, y así no es de extrañar la curiosidad que despertó el anuncio. ¿Correspondió la realidad a estas esperanzas? El público juzgará por la siguiente reseña de la corrida, que presidió el al parecer presidente nato D. Manuel Fernández Loza.

Al presentarse en el palco real la infanta doña Isabel, el público aplaudió.

Aparecieron las cuadrillas, sonaron las impresionables palmadas, y situados en el lugar de costumbre Melones y el Artillero, asomó el pañuelo blanco para ordenar la salida del

Primer toro.—*Aparejado* de nombre, núm. 66,

negro zaino y bien puesto. Salió enterándose, y los peones trataron de despaletillarle á fuerza de recortes.

Artillero esperó al bicho de mala manera, y sin ponerse en suerte picó, saliéndose el toro de refilón.

Melones puso una vara, rodando.

El toro empezó á tardear, y cuando Artillero se volvía para ponerse en suerte otra vez, se coló al picador, haciendo el quite Gaona.

El mismo varilarguero volvió á picar, y en seguida entró Melones, que cayó sobre el toro, estando los tres matadores al quite y prolongando el coleo innecesariamente Paco Madrid. (Palmas.)

Artillero atizó dos garrochazos más, haciendo Gaona en la última entrada un lucido quite.

El toro tomó creciéndose el séptimo puyazo, que fué una buena vara, y se cambió el tercio.

Morenito de Valencia cuarteó un par ligeramentemente desigual, y Vito salió en falso, dejando después un par que no clavó.

Repitió con medio par, ganándole el toro terreno, y Morenito, después de cinco salidas en falso, se metió y no pudo dejar los rehiletes, viéndose acosado.

Por fin, entrando á la media vuelta, clavó un par abierto.

Pastor, de tabaco y oro, con cabos negros por su luto reciente, se encontró con un toro incierto, al que toreó solo y recogiendo con una faena breve que se compuso de cuatro naturales, uno cambiado y uno de pecho forzado superior, entrando en seguida frente al 1 para atizar un pinchazo en hueso, entrando bien y saltando el estoque.

El diestro se dispuso á meterse de nuevo delante del 2; pero el toro no igualaba, cabeceando sin cesar y Vicente desistió, toreando otra vez para sufrir un acosón.

Volvió á entrar en el mismo sitio y el toro desarmó al meter el espada el brazo, saliendo despedida el arma.



Belmonte pasando de muleta al cuarto toro de la novillada verificada el día 26 de Marzo en la plaza de Madrid.

(Instantánea de Rodero.)

Ayuntamiento de Madrid



Por último, entrando con habilidad, largó media estocada buena y el toro dobló, y volvió a levantarse para caer en definitiva junto a las tablas del 1.

Palmas y pitos.

Tiempo, nueve minutos.

Segundo.—*Entrepelado*, núm. 33, negro mulato, zaino, pequeño, flaco y abierto de cuerna.

El público empezó a protestar.

Gaona dió un lance y el bicho se fué.

Farnesio puso dos varas seguidas sin derribarse ninguna, acudiendo Gaona para el segundo quite.

Chanito picó sin caer, sucediéndole otro tanto a Farnesio, y terminando Chanito sin que ocurriera una sola caída.

Aranguito salió en falso y metió luego un par caído.

Trallero uno reunido al cuarteo, y Araujo dobló con medio par, sesganúo.

Gaona, de guinda y oro, toreó frente al 10, teniendo en su contra el fuerte ventarrón que se levantó en aquel instante.

Pastor dió algunos capotazos y volvió al toro Gaona, que muleteó, distanciándose. Luego se confió un poco, pero el bicho no estaba para apurar la nota del adorno, y la muleta se movió en el aire como una bandera, sin que el matador pudiera sujetarla.

Aranguito metió el capote, y Gaona, después dos naturales, once con la derecha y cuatro altos, entró en suerte natural y largó un pinchazo en hueso, saltando el estoque.

Frente al 2 y marchándose, atizó una estocada buena, con desarme, y el toro se rindió. Palmas y pitos.

Tiempo, ocho minutos.

Tercero.—*Descolorido*, núm. 17, negro, bragado, listón y corto de cuerna.

Salió disparado hacia los picadores y derribó a Veneno.

Paco Madrid dió cuatro verónicas parando en la segunda.

Volvió a picar Veneno y se derrumbó perdiendo el caballo.

El toro acometió con bravura a Farfán y lo derribó con peligro, acudiendo Vicente al quite.

Veneno arreó en lo alto, sosteniéndose bien en el bucéfalo.

Al quite Gaona.

Veneno repitió, entrando admirablemente y picó en lo alto, sin caer.

Palmas.

Finalizó el mismo que estaba comiéndose de valiente, con otro puyazo inmejorable.

Más palmas.

Murió un caballo

Pepín de Valencia agarró un par superior de veras, oyendo aplausos.

Torerito de Málaga se pasó de largo, y volvió a entrar al relance de un capote y se pasó otra vez, y al fin clavó un par, aprovechando Pepín la salida para dejar otro pasado y caído.

Francisco Madrid, de vino y oro, empezó bien, esperando y despidiendo en el primer pase, mientras el bicho resoplaba con fuerza al pasar.

El malagueño dió un segundo pase de guapo, y el toro sopló otra vez como si le incomodara la valentía, pero más que el toro soplaban el viento, y los peones se dieron a buscar un sitio de plaza que estuviera más abrigado, llevándose Gaona a la fiera, a punta de capote hasta el 3, donde Madrid dió otros dos lances de menos mérito, y otro bueno también.

Hubo una colada traidora y un pase, y una oportunidad de Pastor que fué aplaudida.

Otro pase a destiempo y una entrada superior, regodeándose y apoyándose en la cabeza del toro, después de dejar una estocada buena hasta las uñas.

Primera ovación de la tarde y petición de oreja, que como es natural no fué atendida.

Tiempo, siete minutos.

Cuarto.—*Chaleco*, núm. 14, negro mulato, con bragas y abierto de cuerna.

Salió como un rayo y acometió a Melones

echándole al callejón y cebándose en el caballo a placer, pues la gente de a pie encontró inoportuno meter el capote, quedándose como pasivos espectadores.

Artillero puso dos varas seguidas y otras dos Aventurero, cambiándose la suerte.

Murieron dos caballos.

Magritas salió por delante y se pasó, y luego a toro parado, metió un par reunido y delantero.

Vito puso otro más delantero todavía a la media vuelta.

Magritas colocó otro aceptable a la media vuelta.

Y salió Vicente sin montera y al primer pase se escurrió.

El toro estaba pronto y bravo para la muleta, revolviéndose con rapidez, aunque sin ostentar resabio alguno.

Pastor empezó con naturales; empleó también la derecha y pases de tirón, parando en firme, con mucha vista, un súbito y violento arranque del toro; muleteó con su seguridad de siempre, solo é inteligente, y cuando cuadró, se preparó a poca distancia y entró derecho y a su manera, dando un pinchazo en hueso; saltando el estoque.

Entre un caballo y las tablas del 3 volvió a meterse el matador, pasando rápidamente ante la cara y resultando media estocada tendenciosa, descabellando a la primera.

Pitos.

Tiempo, nueve minutos.

Quinto.—*Medroso*, núm. 90, negro mohino zaino, esmirriado y abierto de cuerna.

Esta vez fué más nutrida la protesta de público.

El presidente sacó el pañuelo de las retiradas al corral, y siguió la bronca.

El toro esperó en la puerta, salieron los cabestros, les cedió el paso galantemente y se retiró solito y el primero.

Y apareció el quinto *bis*, más pequeño y sacudido de carnes que el anterior, y tomó dos varas seguidas de los varilargueros, y arreó la bronca y cayeron almohadillas al ruedo por causa de los veterinarios, que no ven estas cosas a tiempo y sazón.

Chanito, entre golpe y golpe de almohadilla, puso una vara sin caer, y otra Farnesio, haciendo el toro trizas al caballo.

Chanito cayó con riesgo, y Pastor hizo un buen quite.

Así se fué llevando a efecto la suerte de varas, que acabó con otro picotazo de Chanito.

Murió un caballo.

Parte del público, sin convencerse todavía de que se podía perdonar la falta de voluntad del bicho por las buenas condiciones demostradas en lo que se llevaba de lidia, continuó erre que erre en sus denuestos y vociferaciones.

Veguita salió en falso y colocó un par algo caído al cuarteo.

Trallero puso otro también caído, doblando Veguita con otro.

Al salir Gaona, el público de pie en los tendidos protestó airadamente, dejando algo perplejo al matador que se excusaba con ademanes, viéndose obligado a cumplir con su obligación, cosa muy razonable.

Hubo algunos caribes que se aprovecharon para lanzar contra el diestro alevosamente sus almohadillas.

El diestro pasó en tablas del 7, dando siete con la derecha, dos naturales y uno de pecho, y atizó un pinchazo bajo.

Entre barreras hallábase todo el cuerpo de Seguridad.

Entonces ocurrió una cosa original.

Todo el público, billete en mano, increpaba al presidente, dando tal ocurrencia un pintoresco aspecto a la plaza.

Gaona volvió a entrar junto al 4 y soltó media estocada algo caída que produjo derrame y mató al toro.

Tiempo, siete minutos.

Sexto.—*Barbacana*, núm. 5, negro mulato, zaino y abierto de cuerna.

Salió natural.

Farfán puso dos varas, y una Veneno, que cayó, saliéndose suelto el toro a pesar

de los requerimientos de Paco Madrid para que acudiera a su capote.

Otro garrochazo de Veneno, y una vara mas de Farfán, y acabó la suerte.

Murieron dos caballos.

Doble puso un par caído al cuarteo.

Torerito de Málaga sesgó un par caído, y terminó Doble con medio y Torerito con uno saliendo atropellado y derribado, y saltando el toro por encima deseoso solamente de huir.

Paco Madrid toreó sobre tablas del 3 y el 4, aquerenciándose el toro junto a dos caballos muertos, y sacándole el espada de aquel lugar con pases de tirón.

Dió en junto once con la derecha y tres naturales, y metiéndose junto a la puerta fingida del 3, entró a herir derecho y soltó una estocada hasta las cintas y en lo alto, cayéndose por la violencia que llevaba en el viaje, y dando el toro un gran salto por encima para caer casi en seguida.

Tiempo, siete minutos.

La corrida terminó a las seis y catorce minutos.

## APRECIACION

La corrida de ayer fué sencillamente un desastre más, y a buen seguro podía haberse perdonado la expectación que nos produjo, en vista de su pésimo resultado. La apreciación podía concretarse a términos muy breves, diciendo que fuimos a la plaza y estuvimos en ella dos horas y cuarto, para ver algunos pases de Pastor, otros de Madrid, una estocada de este último, un par de banderillas de Pepín de Valencia y un puyazo de Veneno, entrando a picar como razan los clásicos. Eso fué todo, y para eso, francamente, no es justo titular a una fiesta segunda corrida de abono, sino corrida distinguida de novillos, con precios de corridas de toros extraordinarias.

Los toros de Olea, en nuestra opinión, sin la edad reglamentaria, cumplieron por lo general en el primer tercio. El primero, algo quedado al mpezar, se creció después; el segundo fué voluntario sin excederse; el tercero, bravo y con algún poder; el cuarto arrancó bien contra los caballos; el quinto *bis* fué bravo, aunque el público casi no tuvo ocasión de apreciarlo por llevarse a cabo su lidia en medio de una gran protesta, y el sexto fué bueno también.

Ahora, que respecto a su presentación había mucho que hablar; el público quiere toros de lidia, toros de cinco años, toros grandes que son los que dan la medida exacta del mérito del lidiador, y no toros sin respeto, que por mucho que acosen, y sean cualesquiera las dificultades que presenten hacen ridículas las faenas, injustificados los temores y justas y muy justas las protestas del público, a cuya instancia y por esta sola razón, fué retirado el quinto toro y protestado ruidosamente el sustituto.

Pastor viene al abono sin sus arrestos de costumbre; aquel gran matador de las estocadas colosales y definitivas, pincha mucho y hace desear lo que tanta fama le dió, sus faenas emocionantes ante los toros. A su primero, que se defendía, lo toreó con naturales, y sin entretenerse en adornos, pinchó dos veces y terminó con media buena, escuchando palmas y pitos.

En su segundo demostró con la habilidad de su muleta que no en balde ocupa el puesto en que está; pero justo es decir que el toro le embrocó muchas veces, dándole ocasión a que se defendiera por vista. Pinchó en hueso y junto a las tablas del 3, procurando despachar cuanto antes, y sin hacer nada para que el toro buscara más adecuada posición y el éxito coronara su faena, pasó rápidamente por la cara y, como no podía menos de suceder, la estocada resultó tendenciosa, descabellando a la primera.

Con el capote estuvo apático, y en los quites sólo le vimos uno verdaderamente eficaz; pero supo colocarse bien auxiliando a sus compañeros.

Gaona no fué tampoco el torero de las filigranas, el que producía verdadero delirio en el público, sino un modesto matador que se limitó a salir del paso, sin ostentación



de valentía; empleando la derecha, sin sujetar lo debido al toro, que estaba incierto, cuarteando para pinchar la primera vez y marchándose la segunda, después de soltar una estocada honda y alta, que mató al bicho.

En su segundo toreó con esa natural incertidumbre que debe acometer a cada matador, cuando teme un almohadillazo en el momento crítico y por causas ajenas. Pasó con la mano de herir casi siempre y largó un pinchazo bajo y media estocada algo caída en terrenos del 7.

Con el capote nada, y en los quites bien, sobre todo en el que ejecutó al caer al suelo Paco Madrid al herir al último toro.

Paco Madrid llevó a la plaza excelentes deseos de quedar bien, y la suerte le acompañó, porque el primer toro que acudió a su muleta fué bueno y fácil. Manejó con soltura la mano izquierda, dió unos pases de pecho que arrancaron frecuentes exclamaciones por lo que paró y se ciñó en ellos, y al entrar lo hizo con tanta fe, tan a buscar aplausos, que después de meter una gran estocada hasta las guarniciones, tuvo que apoyarse en la cara del toro para salirse del aprieto.

La ovación fué duradera y merecidísima.

En el último toreó con pases sobre la derecha y algunos naturales, matando de una estocada alta, saliendo atropellado, cayéndose y saliendo de la dificultad por el capote de Gaona, que acudió pronto y bien.

Con el capote estuvo regular nada más, pues sólo dió cuatro lances a su primer toro, dejándose comer el terreno.

Con la garrocha, ya lo hemos dicho, Veneno sobre todo, y luego Melones en un puñazo.

Con las banderillas, Pepín en un par; más que por el resultado, por la forma de llegar a la cara.

La presidencia, desacertada a ratos.

El servicio de caballos, aceptable.

La entrada, un lleno.

PACO MEDIA LUNA.

## Fuera de Madrid

Murcia 25.—Se lidiaron reses de Olea, que resultaron broncos y mansurrones; solamente el segundo y cuarto tuvieron asomos de bravura.

Gallo, regular en el primero y mal en el tercero y quinto.

Gaona, muy bien en todo.

Banderilleó al segundo y cortó una oreja.

## Desde Valencia

Corrida de novillos celebrada el día 23 de Febrero de 1913.

Para debutar en serio nuestra flamante empresa, puso toda la carne en el asador, como podrá verse.

Seis novillos toros para los fenómenos del día, o sean Limeño, Posada y Belmonte, y prueba era la gran combinación, por cuanto a la hora de empezar el lleno era tremendo.

Mas una cosa es la buena organización de un cartel, y otra es el resultado que de él den los matadores, como ha sucedido hoy.

El público cotizaba las entradas a alto precio, deseoso de presenciar el acontecimiento, y con menos dinero, pero con gran entusiasmo, asiste a la función.

### Los novillos.

Doña Celsa Fontfrede ha enviado una novillada bien presentada, si se tiene en cuenta la estación en que estamos; bravos casi todos, voluntariosillos, aunque con poco poder, pues sólo el primero ha dado dos caídas, una el cuarto y quinto, y dos el último, y entre los seis y el atronador han despachado cuatro caballos.

Treinta y seis varas, en todas las partes del cuerpo, les han puesto los del castoreño, y a pesar de lo mal tratados que por éstos han sido, no han presentado más dificultades que las que los monstruos del estoque les han sugerido.

### Los mechadores.

Tres, eran tres, las hijas de Elena... y tres monstruos eran los de hoy, que después han quedado convertidos en tres malos becerristas.

Caballeros, ¡y qué mal lo han hecho ambos a tres!

Limeño, aquel matadorcito compañero de Joselito (el Gallito) que tan buen cartel tenía en ésta, como lo prueba la ovación que le han dado al hacer el paseo, no ha correspondido con su trabajo a la deferencia que con él ha tenido el público.

Ni como director de lidia, ni en la brega, ha hecho nada del otro jueves, y en la muerte de sus toros nos ha indignado.

Al primero, que era una burrita con dos cuernos excesivamente gachos, ha empezado con unos pases para entusiasmar a la galería, y por no aprovechar a su tiempo, sigue pasando, descomponiéndose cada vez más toro y torero, y lo que empezó con adorno, acabó en medio de achuchones, lios y aburrimento.

Un pinchazo a un tiempo, otro igual, después del primer aviso; otro aviso y una estocada a un tiempo, atravesada y delantera; otra estocada caída, saliendo el matador desarmado y el toro enseñando la punta del estoque por el codillo; tercer aviso. Sacan los cabestros, y a su vista el matador da un pinchazo y una estocada honda.

Bronca al por mayor.

Al cuarto, que era cortito de cuerna y buena lamina, y mayor nobleza, con solo nueve naturales le da un buen pinchazo; sigue con otro igual y termina con una estocada buena.

Posada, otro fenómeno que no ha tenido luz hoy.

Codilleando escandalosamente, entablandose y dándonos un susto en cada pase, toreó al segundo, al que le recetó un pinchazo en el sotano y una estocada delantera y caída, con derrame general y pita mas general.

En el quinto, con valentía y desde cerca empieza a pasar, dando un pinchazo a toro parado y desigual; otro delantero; al dar un pase atropellado tropieza con el bicho, que le coge y tira al aire, dándole el gran porrazo; sigue con otro pinchazo delantero, enmendándose al entrar, otro barrenando, otro delantero, media estocada delantera barrenando, otra media igual y un descabello por sorpresa.

En quites y brega, tampoco vimos la eminencia del trust.

Belmonte, el gran Belmonte, el sucesor de Lagartijo y Frascuelo, todo en una pieza, ha sido el tuerto en la tierra de los ciegos.

Uno de pecho, dos ayudados, dos naturales y un molinete, con más valentía que arte; se perfila, baila un garrotín para perfilarse, y entra dejando una estocada delantera y ladeada, y como el público tenía ganas de aplaudir, aplaudió y pidió la oreja, y se le concedió por haber matado a la primera; estilo francés.

Al último, más encorvado que un aro, suciamente y con temeridad algunas veces, da dos de pecho, nueve naturales, tres altos con dos desarmes de compromiso, y un golletazo de los de gran marca, saliendo con las manos vacías.

En este toro intentó a la salida torear de capa, y no vimos otra cosa que lo que ordinariamente vemos, o sea el arte mixtificado con ventajas.

Me dicen que al terminar la corrida, uno de los matadores ha sido llevado en hombros a la fonda.

¡Qué poca aprensión!

Y con decir que de los banderilleros sólo Pilín hizo algo bueno, termino con este acontecimiento, que ha sido un completo fracaso para los toreros, y un éxito para la empresa.

CHOPETI.

## Desde Toulouse

Corrida de novillos verificada el día 16 de Marzo de 1913.

Los novillos de D. P. Suárez estuvieron bien

armados casi todos, pero fueron chicos, jóvenes, flacos y bastos, y resultaron mansos perdidos los que se jugaron en primero, segundo y quinto lugar.

El tercero, cuarto y sexto, blandos y medianejos, sin poder y broncos en la lidia.

El caballero portugués D. Ray da Cámara, consiguió ovaciones en sus dos bichos (primero y segundo), a pesar de la mansedumbre de los animalitos. Clavó al primero tres rejones en lo alto y una banderilla de las ordinarias, delantera, pero consintiendo lo indecible y revelándose jinete admirable. En el otro sólo pudo clavar un rejón, por culpa del bichejo, manso hasta más no poder.

Cortijano, de azul y oro, muy basto; fué toreado por ambos torillos, pero tuvo fortuna al herir y atacó con deseos, cobrando dos estocazos y obteniendo las respectivas orejas.

¡Vaya un público!

Posada, de perla y oro, sacó todo el repertorio con la capa, toreando con más deseos que arte, perfilándose demasiado y parando poco.

Pareando, puso algunos pares buenos, pasables y malos.

Después de trastear con barullo y sin arte alguno al tercero, entró sin paso atrás, recto, pero sin meterse todo, para una estocada contraria, baja, descabellando al primer envite. Ganó la oreja. ¡Claro!

Embarullado con la franela en el quinto, equivocando la faena, bailó y fué toreado por su contrario, acabando con él de media estocada delantera, propinada desde lejos, sin liar y echándose fuera al entrar. Descabelló después de sufrir una colada.

Belmonte, de grana y oro.—Con el capote le vimos con maneras, y eso sí, algunas ventajas también, como la de perfilarse todo al citar para las verónicas. En los quites, bullidor, pero ignorando todavía cuál es su sitio. Nos tuvo toda la tarde con el alma suspendida, siendo a cada momento perseguido, achuchado, volteado y pisoteado, aunque siempre ileso por milagro.

Colocó al cuarto toro medio par de rehiletes, con valentía nada más. A la hora de la verdad llegó con una muleta de poco tamaño, y aun que quiso lucirse sacando el repertorio extramoderno, de los molinetes y de los desplantes de gusto dudoso, lo que más logró fué estar toreando, embarullado siempre, perseguido y achuchado, lo mismo que había estado con el percal.

Dicen que el chiquillo necesita torillos nobilísimos y que se coman el trapo; con éstos cualquier maleta se luce, y cualquier cristo se arrima.

Yo, hasta ahora, por mi cuenta, no digo que Belmonte, con trabajo, aplicación y buenos principios, no pueda llegar a ser algo en la tauromaquia actual; pero sí digo que por el momento no pasa de ser un novillero como hubo muchos.

Matando tuvo bastante suerte, pero se conoce que todavía no entiende ni posee la muerte de los toros.

Mucho le falta al simpático sevillanito para llegar a fenómeno.

Los de aupa, malos, como siempre, y con unos toritos que no podían ni con el rabo.

Los banderilleros, buenos y valientes. Malagueño ayudó muy requetebien al caballero en plaza, y después colocó buenos pares castigando. Pilín, Metralla, Alcantarilla y Mellaño, también merecieron aplausos.

Bregando, Metralla y Malagueño.

La presidencia, como siempre aquí; sin conocer ni una jota del asunto. El tiempo bueno y la entrada superior.

DON SEVERO.

## Desde Málaga

Corrida de novillos celebrada el día 26 de Enero de 1913.

Nos hemos animado los malagueños, ¡vive Dios!; tanto, que ya no podemos pasarnos sin toros, y cuando no tenemos principiantes, echamos mano de los toreros con cartel para regodearnos y cumplir con los preceptos de San Cúchares, que consiste en amar a la fiesta y en darnos el gustazo de aplaudir rompiéndonos las manos, y salga lo que saliere.

Teníamos para esta función toritos de don Félix Suárez, que no se revelaron como esos prodigios que pasan a figurar, cuando ya no existen, en las listas de toros notables.

Cumplieron sin excederse, con modestia de toros bien educados y nada más.

Dos de ellos resultaron tan infelices, que hubo necesidad de aplicarles los cáusticos



para que se animaran; pero así y todo se rebelaron á hacer proezas.

Rafael Gómez, tieso que tieso y alto que alto, de puro no encorvarse muleteó á su primero como si jugara al *aliquí*, y eso que que es preciso reconocer que el hombre para hasta lo infinito, recoge y se suele echar los toros encima de puro confiado.

Entró valientemente y con la ventaja de su estatura; clavó el estoque en lo alto del morrillo y oyó una ovación.

A su segundo, después de incurrir en la vulgarísima y fea costumbre de parearle con el par doble, lo que hizo muy requetebien, dicho sea de paso, lo tumbó tras de pincharle con mala suerte y buena dirección.

Larita se mostro solamente discreto con sus bueyancones, que no eran perlas, ni siquiera aljofar, sino conchas y de las malas.

Como su primero estaba dispuesto á acarrearle serios disgustos de confiarse demasiado, no se entretuvo en zarandajas, y defendiéndose con el engaño, tiró algunos viajes, algunos de ellos con buena fe, y el toro dobló.

En su segundo, en cambio, realizó prodigios de alegría y visualidad, entusiasmando al público con el juego de su muletilla, que que no es Larita de los que emplean telones grandes, y después de verse cogido y con riesgo de una cornada de las seguras, entró por derecho y sacudió una gran estocada, descabellando al tercer golpe.

Ovación.

Salinas estuvo bien y paradito con el capote, demostrando decisión al herir, pero la suerte le hizo extraños y el santo tutelar le volvió la cara.

Mucho contribuyó á su falta de éxito con el hierro, lo poco hecho que está el muchacho y la falta de vigor que demuestra, y teniendo esto en cuenta sus paisanos, le aplaudieron también á veces, quedándose casi todo en casa.

LÓPEZ.

## En Valdepeñas

Corrida de novillos verificada el día 23 de Febrero de 1913.

Se ha celebrado la novillada que estaba anunciada, con cuatro bichos de D. Florentino Llorente Flores, vecino de Vilches, estando encargados de pasaportarlos Cándido Expes (Espesito) y Antonio Sánchez.

Los novillos, dos de ellos fueron mansos y difíciles, y los restantes no hicieron nada más que cumplir.

Espesito, bien en su primero y superior en el segundo, del que ganó la oreja.

Antonio Sánchez (de esta localidad), superiorísimo con capote y muleta, y muy valiente con el pincho, con el que agarró superiores estocadas.

Fué constantemente ovacionado, y salió de la plaza en hombros.

En banderillas y bregando, Manuel García, que sabe lo que son estas cosas.

T. CALVO.

## Desde Lima

Corrida verificada el día 15 de Diciembre de 1912.

Lidieronse en esta corrida seis toros de Asín, que resultaron así, así, y que nadie me tome en cuenta el chistecito para vapulearle, ya que bien lo merece.

Figuraban como estoqueadores, ya que la triste moda actual no los denomina de otra manera á los espadas, el cordobés Corchaíto, el valenciano Flores y el *Valladolidsolitano* Pacomio Peribañez.

Fermin Muñoz toreó á su primero nerviosamente, y cuando llegó el momento de coger banderillas, las hizo suyas y colocó dos buenos pares, haciendo de más, pues el toro no era de los más propicios al lucimiento del matador, tanto que al llegar la suerte suprema, tomó arra gada querencia en las tablas, y á ellas tuvo que irse Corchaíto y torear en las mismas, procurando sacarle con pases de

tirón y otros de más mérito; pero el toro dijo que nones, y el diestro tuvo que entrar junto á la valla para largar un pinchazo caído, al que siguió otro mejor y una estocada alargando el bracito, como no podía menos de suceder.

El animal dobló.

El segundo que le tocó en suerte, era un bueyancon absolutamente dedicado á la fuga, y con los que no hay manera de entrar.

Corchaíto, vivo como una ardilla, aprovechó una igualada, y zafándose al propinar el sartenazo, atizó una estocada corta que obligó á entregarse al de Asín.

Isidoro Martí Flores se reveló como un torero muy serio y parado, á lo rondeño; ni abuso en los desplantes, ni posturas inadecuadas, ni nada de lo que hoy se estila.

A su primero lo lanceo de capa con buenas verónicas, y viéndose en idéntica precisión que su compañero Corchaíto en su segundo toro, de irse á las tablas, muleteó hábilmente, lo embebió en el engaño, y sacándole un poco de su querencia, se metió en suerte natural y agarró una estocada del lado de alla, descabellando á la primera.

Palmas.

Su segundo enemigo estaba reparado de la vista; viendo que no era posible la pelea franca, entró á paso de banderillas para tocar hueso tres veces, y acabar con una estocada corta, que un mono sabio introdujo más desde la barrera valiéndose del castoreño de un picador.

Pacomio, que debutaba, gustó mucho á este público limeño, porque es un torero muy animado y alegre, que bulle mucho, lo intenta todo y saca algunas cosas á perfección.

Después de algunas verónicas que dió á su primero, se echo el capote á la espalda, y toreando de frente por detras, al antiguo estilo, como se canta en romances y se preconiza en tauromaquias, lanceo, entusiasmando al público.

Hubo sus más y sus menos, y se discutió acaloradamente entre aficionados antiguos y modernos, si ésta era la verdadera suerte de frente por detras, y nosotros aseguramos que sí, puesto que lo que hasta ahora se denominó de ese modo, es el toreo á la aragonesa, mucho mas fácil de ejecutar y menos vistoso.

En resumen: Pacomio fué muy aplaudido, y cuando llegó la hora de lucir sus habilidades como matador, se proveyó de espada y muleta (después de agarrar un par de banderillas mayúsculo), y queriendo echar el resto, por poco no echa sus restos definitivamente, pues al afinarse el toro le empuña derribándole, sin hacer por él nuevamente. No sintió por eso el vallisoletano aflojarse las cuerdas bucales, antes al contrario, se ciñó en su faena, y pase aquí, pase allí, adelantando á veces la pierna del desplante, fijó al fin la atención del bicho y entró como los hombres, recto y en firme, para sacudir un volapié de los que se ovacionan con razón, y así se hizo.

En su segundo, último de la fiesta, quedó como los propios angeles taurinos, laborando á la moderna, con sus pases ayudados y de pecho, alta la frente y fiero el ademán, para perfilarse luego recreándose y entrar con algún cuarteo, motivo por el cual la estocada resultó caída.

Pero el público no vió el efecto, sino la intención, y como ésta era buena, y el premio no podía ser otro que el del aplauso, prodigósele y quedó satisfecho, algo más que nosotros los analíticos del escalpelo, que pasamos menudencias por alto, o no nos contentamos con nada.

PRUDENCIO IRAVEDRA.

## POR TELÉFONO

Barcelona 30 (19,25 t.)

Tiempo lluvioso. Plaza nueva lidiáronse toros de Miura, que resultaron regulares. *Mazzantinito*, bien en uno y regular en otro. *Cocherito* y Vázquez, bien.

En la plaza vieja lidiáronse bichos de Pablo Romero, que resultaron buenos.

Celita, cumplió.

Torquito, mal.

Punteret, cumplió.

La entrada en las dos plazas fué floja.—Uraga.

Valencia 30 (18,22 t.)

Los toros de Trespalacios, regulares. Foguado el cuarto. En este toro estuvo *Bombita* regular, sufriendo una herida leve en la mano izquierda al dar el tercer pase.

*Gallo*, desigual, bien y superior.

*Gallito*, colosal y bien.

La entrada, un lleno.—*Chopeti*.

## NOTICIAS

**Catecismo taurino.**—Manuel Serrano García Vao (Dulzuras), infatigable y fecundo escritor, que publica libro tras libro, y todos buenos, ha editado uno en la actualidad, reproducción aumentada de otra obra que apareció hace tiempo y que se agotó en seguida, y que, como la presente, hubiera podido llevar mejor que el título que tiene, el más prosaico de *Manual del perfecto aficionado*.

Nada falta en este precioso volumen de 130 páginas, en que el autor revela su personalidad fuerte y destacada en el género que cultiva, su gran conocimiento del arte taurino, una pasmosa claridad de expresión, y un caudal de datos y detalles que hacen leer el libro de un tirón y con verdadero deleite.

Reciba nuestra enhorabuena el cariñoso amigo y... ¡a otra!

**Bonarillo.**—Según nos comunica don Mariano Armengol, el diestro Bonarillo salió hace pocos días de Veracruz, con su hijo Francisco, que ha cosechado grandes ovaciones en las plazas americanas y vuelve á España con el propósito de dar á conocer á sus compatriotas sus positivos méritos.

De la representación de ambos, se ha encargado nuestro comunicante, al que deseamos también un gran éxito en su gestión.

**Biblioteca taurina.**—Este Centro editorial, establecido en Alicante, Bailén, 17, principal, ha publicado un *Cuadro estadístico*, de que es autor D. Miguel Morales Almiñana, y que, además de ser una verdadera joya tipográfica, es completísima para el conocimiento de cuanto se refiere á todas las plazas españolas, con un libro complementario, que se vende aparte al precio de dos pesetas, siendo tres pesetas el de cada cuadro.

**Gijón.**—Según nos escribe D. Marcos Rubio, el real Club de Regatas, en combinación con «La Chistera», ha organizado ya, ó está en camino de hacerlo, la combinación para las proximas corridas que han de celebrarse en la bonita población asturiana y en las que habrán de lidiarse toros de las ganaderías de D. Vicente Martínez, Sánchez y Sánchez (antes Arribas, hermanos) y Bañuelos, por los diestros Pastor, Francisco Martín Vázquez, Gaona y otro todavía no designado.

Además habrá una gran serie de novilladas de acreditadas ganaderías, á beneficio de las familias de las víctimas de la catástrofe del Musel, en las que intervendrán los valientes novilleros Agustín Irala y Manuel Ríos (hijo del general Ríos), los cuales llevarán de sobresaliente al simpático diestro Pedro Blanco (*Blanquito*).

**Cartagena.**—En la corrida que se celebrará el 27 de Abril próximo en esta plaza, se lidiarán seis toros de la ganadería de don Francisco Páez y Rodríguez, de Córdoba, siendo los diestros encargados de estoquearlos, Machaquito y José Cómez (*Gallito*).

**Getafe.**—Para las novilladas que en los días 15 y 16 de Mayo han de celebrarse en esta población, ha sido contratado el espada Francisco Sánchez (*Lunarcillo*).

IMPRENTA DE MARIANO NÚÑEZ SAMPES  
Martín de los Heros, 13  
Teléfono 993.—Apartado de Correos.